



► Vista aérea de Funafuti, la isla más poblada de Tuvalu, el 6 de septiembre de 2024.

Busca mantener sus límites marítimos

El desafío de Tuvalu, la nación insular del Pacífico que se hunde

El primer ministro del país oceánico ofreció un discurso en la Cumbre del Futuro, mientras la Asamblea General de la ONU celebró una reunión de alto nivel sobre el aumento del nivel del mar. El Mandatario de Tuvalu busca que se apoye su iniciativa para el reconocimiento permanente de las fronteras marítimas del país y su condición de Estado.

Kirsty Needham/Reuters

Tuvalu y sus 11.000 habitantes, que viven en nueve atolones repartidos por el Pacífico, se están quedando sin tiempo.

A Fukanoef Laafai le gustaría formar una familia, pero le cuesta conciliar sus planes con el aumento del nivel del mar, que según los científicos sumergirá gran parte de su tierra natal cuando sus hijos lleguen a la edad adulta.

“Creo que estamos a punto de hundirnos”, dijo esta empleada administrativa de 29 años.

Tuvalu, cuya elevación media es de sólo 2 m, ha experimentado un aumento del nivel del mar de 15 cm en las últimas tres décadas, una vez y media el promedio mundial.

Para 2050, los científicos de la NASA proyectan que las mareas diarias sumergirán la mitad del atolón principal de Funafuti, donde vive el 60% de los residentes de Tuvalu, cuyas aldeas se aferran a una franja de tierra tan estrecha como 20 m en algunas partes.

La vida ya está cambiando: los habitantes de

Tuvalu dependen de tanques de agua de lluvia y de un huerto elevado central para cultivar verduras, porque las inundaciones de agua salada han arruinado las aguas subterráneas, afectando a los cultivos.

Un tratado histórico sobre clima y seguridad con Australia anunciado en 2023 ofrece una vía para que 280 habitantes de Tuvalu emigren anualmente a Australia, a partir del año próximo.

En una reciente visita a Tuvalu y en entrevistas con más de una docena de residentes y funcionarios, Reuters encontró ansiedad por el aumento del nivel del mar y la perspectiva de una reubicación permanente.

Cuatro de los funcionarios revelaron avances en una estrategia diplomática emergente para establecer una base legal para la existencia continua de Tuvalu como Estado soberano, incluso después de que desaparezca bajo las olas.

En concreto, Tuvalu pretende cambiar la ley del mar para retener el control de una vasta zona marítima con lucrativos derechos de pesca, y

ve dos caminos para lograrlo: un caso de prueba en el tribunal marítimo internacional o una resolución de las Naciones Unidas, según un informe de Reuters.

La frustración con la respuesta global a la difícil situación de Tuvalu, incluso después del acuerdo revolucionario con Australia, había llevado a los diplomáticos de Tuvalu a cambiar de táctica este año, dijeron dos de los funcionarios.

El nuevo enfoque y los nuevos métodos no se habían informado anteriormente.

El territorio de Tuvalu tiene apenas 26 kilómetros cuadrados, pero está disperso en un archipiélago muy extenso, lo que crea una zona económica exclusiva de unos 900.000 kilómetros cuadrados, más del doble del tamaño de California.

En esta sociedad unida y profundamente cristiana, los residentes dijeron a Reuters que temían que la reubicación significara la pérdida de su cultura.

“Algunos tendrán que irse y otros querrán

quedarse aquí”, dijo Maani Maani, de 32 años, un trabajador de tecnología de la información (TI) en la ciudad principal de Fongafale.

“Es una decisión muy difícil de tomar”, agregó. “Si abandonas un país, abandonas la cultura con la que naciste, y la cultura lo es todo: la familia, tu hermana, tu hermano. Lo es todo”.

Por ahora, Tuvalu está tratando de ganar tiempo. Se están construyendo muros y barreras para protegerse contra el empeoramiento de las mareas de tormenta en Funafuti, que tiene 400 m en su parte más ancha. Tuvalu ha construido 7 hectáreas de tierra artificial y está planeando construir más, con la esperanza de que se mantengan por encima de las mareas hasta el año 2100.

Para entonces, la NASA prevé un aumento del nivel del mar de 1 m en Tuvalu, o el doble en el peor de los casos, lo que dejaría el 90% de Fu-

SIGUE ►►

Título: El desafío de Tuvalu, la nación insular del Pacífico que se hunde

nafuti bajo el agua.

¿Una nación sin tierra seca?

Después de haber asegurado una vía de salida para su población, los diplomáticos de Tuvalu están luchando por la seguridad jurídica sobre lo que sucede cuando un Estado insular de baja altitud es tragado por el mar.

Bajo el plan de Tuvalu para garantizar esa seguridad jurídica, algunos residentes permanecerían tanto tiempo como fuera posible, lo que garantizaría una presencia continua que ayudaría a apuntalar la soberanía duradera de la nación, según dos funcionarios de Tuvalu y los términos del tratado con Australia.

La tierra firme es otro requisito clave para la condición de Estado, por lo que Tuvalu quiere cambiar la ley del mar.

El miércoles, la Asamblea General de las Naciones Unidas celebró una reunión de alto nivel sobre el aumento del nivel del mar. Mientras que el primer ministro Feleti Teo ofreció un discurso en la Cumbre del Futuro. "Tuvalu desea que el aumento del nivel del mar sea tratado como una agenda independiente, no amontonada bajo el discurso del cambio climático", dijo el secretario permanente de Asuntos Exteriores de Tuvalu, Pasuna Tuaga a Reuters. "Es una amenaza existencial para la condición de Estado de Tuvalu y la supervivencia de su identidad".

La Comisión de Derecho Internacional de la ONU, que emitirá un informe sobre el aumento del nivel del mar el año próximo, manifestó en julio su apoyo a una "fuerte presunción" de que la condición de Estado continuaría cuando el territorio de una nación estuviera total o parcialmente sumergido por el aumento del nivel del mar causado por el cambio climático.

La comisión dijo que algunos miembros no especificados habían argumentado en contra de enmendar la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, prefiriendo otras vías.

Las aguas ricas en atún de Tuvalu son surcadas por flotas pesqueras extranjeras que pagan al país alrededor de 30 millones de dólares en tarifas de licencia anualmente, su mayor fuente de ingresos. Tuvalu también obtiene al menos 10 millones de dólares al año por la venta de su dominio de internet. tv.

Si la comunidad internacional reconociera las fronteras marítimas de Tuvalu como permanentes, esto proporcionaría un salvavidas económico, dijo el vicepresidente, Panapasi Nelesone, en una entrevista.

Tuvalu ha pedido a sus socios diplomáticos que firmen comunicados conjuntos en apoyo de la preservación de sus fronteras marítimas, aunque dice que muchos no han respondido formalmente.

"Seguiremos hablando de eso, mientras vivamos aquí", dijo Nelesone.

Los vecinos de Tuvalu - los 18 miembros del Foro de las Islas del Pacífico - están de acuerdo. Han declarado que los límites marítimos de la región están fijados. Y el tratado con Australia dice que "la condición de Estado y la soberanía de Tuvalu continuarán".

Quince gobiernos, incluidos algunos de Asia y Europa, también han firmado comunicados



► Bailarines y cantantes tradicionales realizan una ceremonia en el aeropuerto de Funafuti, Tuvalu.

bilaterales con Tuvalu en los que acuerdan que sus límites no se verán modificados por el aumento del nivel del mar, según afirman funcionarios y legisladores de Tuvalu.

Pero de las jurisdicciones extranjeras que operan flotas pesqueras en el Pacífico, sólo Taiwán, aliado diplomático de Tuvalu, y Fiji, su vecino, han firmado comunicados de ese tipo. Los funcionarios de Tuvalu dicen que esto los inquieta; les preocupa la futura pesca ilegal y la consiguiente pérdida de ingresos.

Próximos pasos

Simon Kofe, exjefe y actual legislador que representa a Funafuti, encabezó el año pasado los cambios a la Constitución de Tuvalu para consagrar su condición de Estado perpetuo. La carta revisada también registra las coordenadas marítimas de la zona económica exclusiva de Tuvalu.

Estas medidas ayudan a construir un rastro documental para reforzar el caso de Tuvalu en caso de que busque una decisión sobre el impacto del cambio climático en las fronteras marítimas en el Tribunal Internacional del Derecho del Mar, dijo Kofe a Reuters.

"Cuantos más países reconozcan esta propo-

sición legal de que la condición de Estado es permanente, eso contribuye a la creación de un nuevo derecho internacional consuetudinario", señaló.

Tuvalu es copresidente de la Comisión de Pequeños Estados Insulares (COSIS) sobre Cambio Climático y Derecho Internacional, fundada hace tres años con una declaración de que las zonas marítimas se aplican sin reducción frente al cambio climático.

En mayo, el grupo ganó una opinión consultiva en el tribunal, que decía que los Estados tienen la obligación de proteger el mar del cambio climático. Fue el primer fallo relacionado con el clima del tribunal.

Donald Rothwell, un experto en derecho marítimo internacional de la Universidad Nacional Australiana, dijo que era una victoria significativa que "avanza la posición de Tuvalu y otros pequeños Estados insulares afectados por el cambio climático", pero no se pronunció sobre las fronteras marítimas.

El derecho del mar puede evolucionar mediante la firma de tratados por parte de los Estados con sus vecinos, acuerdos regionales y la respuesta del sistema multilateral a los casos de prueba, dijo. La Asociación de Derecho Inter-

nacional, en un informe de junio sobre el aumento del nivel del mar, concluyó que una resolución de la Asamblea General de la ONU era la forma más clara de proporcionar certidumbre sobre las fronteras marítimas y el cambio climático.

El autor del informe, David Freestone, que también es asesor legal de COSIS, dijo a Reuters que la reunión de la ONU del miércoles será "importante para medir el estado de ánimo" para una propuesta a la Asamblea General de la ONU.

Mientras los funcionarios de Tuvalu buscan garantías internacionales, los residentes están lidiando con los impactos tangibles del cambio climático y la perspectiva de decir adiós.

"Todo el mundo está pensando en ello", dijo Maani, el trabajador de TI. Las mareas altas están dando miedo, indicó, y le preocupa lo que sucederá con los residentes mayores de Tuvalu si los que están en edad de trabajar migran primero.

Laafai teme que su comunidad se disperse, justo cuando ella planea establecerse.

"Tuvalu es un país muy solidario", afirmó. "Incluso si no tienes mucho, puedes compartir con tus familiares". ●